

# EL PORVENIR SEGOVIANO.

PERIODICO LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Dentro y fuera de esta capital: 18 rs. trimestre.  
54 medio año y 66 un año.

## SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES.

Se insertan anuncios á precios convencionales. Los suscritores podrán insertar un anuncio al mes gratis, no excediendo de ocho líneas.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Segovia: en la redaccion, calle de San Francisco, 25, casa de Baños, cuarto bajo. Madrid: Arenal 11, librería de Hernando. Se servirán suscripciones á cualquier punto de España, previo aviso y remision de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

### Informe del Ilre. Ayuntamiento de esta Ciudad sobre los anteproyectos del Plan general de Ferro-carriles.

(Continuacion.)

Tercera. La línea ó ramal de San Ildefonso le encuentra la Comision enteramente inútil por la gran distancia á que coloca á Madrid y enorme la de Valladolid, segun lo manifiesta el estado; siendo la primera de 159 kilómetros ó 29 leguas y la de Valladolid de 253 ó 46. Ademas, desde San Ildefonso á Villalba tienen que correr los trenes una línea de 121 kilómetros que caminando con solo la velocidad de 26 kilómetros por hora en razon de lo accidentado del terreno, tardarian cerca de 5 horas, cuando las diligencias que á la vez salieran del mismo punto andarian los 35 kilómetros por la via ordinaria que dista á Villalba en 3 y  $\frac{3}{5}$ , llegando hora y media antes que el tren, esto en los carruajes ordinarios; pues todo el mundo conoce que en la traslacion de la Côte al Real Sitio se anda esta distancia en mucho menos tiempo, quedando por consiguiente demostrada su inutilidad.

Cuarta. La via directa, aun supuesta la modificacion de que en la respuesta á la segunda pregunta se hace mencion, pasa por medio del partido de Segovia, atraviesa el de Santa María de Nieva tambien por su centro, toca en el de Cuellar, siendo muy dificil el estudiar otro que atravesase la Provincia por puntos mas productivos y ventajosos, siendo así que la línea de Navalperal es una tangente que solo toca en la Capital volviendo atras sin pasar por punto alguno de consideracion, costeando toda la falda de la Sierra, dejando completamente desatendidos los intereses del resto de la provincia.

Quinta. En toda la estension de los 76 kilómetros que recorre la línea de Navalperal no se encuentra poblacion alguna de consideracion fuera de la Capital, que pueda suministrar carga; por cuyo motivo seria muy dificil el sostenimiento de esta línea, sin muy crecidas y conocidas pérdidas á la empresa que la adoptase.

Y últimamente, la Comision está convencida que no habria empresa que ni con subvencion de ninguna clase tomase á su cargo la construccion de esta línea á escepcion de la del Ferro-carril del Norte, que por evitar el pequeñísimo perjuicio que de construirse la directa supone se la ha de originar en el trayecto de Madrid á Valladolid, y con solo el objeto de entorpecer la realizacion del indicado proyecto propondria la construccion de una línea que si llegaba á verificarse, que seria muy dificil, tendria que abandonar en

su dia, vistas las enormes pérdidas que su sostenimiento le vendria á ocasionar, quedando completamente desatendidos los intereses de esta provincia como justamente lo reconoce en su informe la Junta plena consultiva.

Tan desgraciado ha estado el autor de semejante proyecto, que aun supuesta la necesidad de buscar un empalme desde esta Capital á la línea general del Norte, no podria á propósito encontrarse un punto en toda la línea mas contrario á los intereses de la Capital y provincia alejamiento á la vez de Madrid y Valladolid, el Real Sitio de San Ildefonso á mas distancia todavia que Segovia de la Côte, tocar solo en un extremo menos productivo de la provincia marchando toda la línea por terrenos accidentados como vertientes todos de la falda de la Sierra.

Por todas estas consideraciones, la Comision, conforme con la Junta general consultiva, abraza como el único adoptable el prosupuesto por esta de Madrid á Valladolid, desechando el de Navalperal, cuya inutilidad queda demostrada y que la Comision solo propuso segun se colige de su informe para el caso que no hubiese empresa que adoptase el directo en los términos que la ley propone, reconociendo tambien al mismo tiempo sus remarquables ventajas sobre el de Navalperal.

3.<sup>a</sup> ¿Ademas de la línea ó líneas señaladas en los anteproyectos conviene incluir alguna otra para completar el servicio general de la provincia?

La Comision opina que con la comunicacion directa á Madrid y Valladolid quedan por ahora atendidos los intereses de la provincia sin renunciar por eso á sí, en lo sucesivo despues de establecido la red general de Ferro-carriles por los distintos centros productivos, conviene abrir alguna otra comunicacion directa á punto de nueva produccion que por la variacion y adelantos de la época pudiera parecer y creerse necesaria.

4.<sup>a</sup> ¿Qué dificultades podrán presentarse en la traza de las líneas señaladas en los anteproyectos del plan, ó en las nuevas que se indiquen ya por atravesar altas divisorias ó crecidas corrientes de agua, ya por efecto de la especial constitucion de los terrenos sobre que haya de marchar ó por cualesquiera otras causas?

Desechada la línea de Navalperal que no dejaria de ofrecer dificultades por marchar en toda su longitud de 76 kilómetros por terrenos graníticos y accidentados, concretándonos á la proyectada por la Junta consultiva y modificacion en ella propuesta por la Comision informante decimos: que, atravesando perpendicularmente la Sierra de Guadarrama solo este punto podria ofrecer alguna dificul-

tad; pero subsanada esta por la ley de 11 de Julio de 56 que autoriza la perforacion del Guadarrama, hecha esta salvedad por la ley parece escusado detenernos en ella, como oportunamente prevista. Marchando luego desde dicho punto por superficies casi planas, ninguna dificultad de consideracion puede presentarse á los trenes: á poco de separarse de la Sierra hasta Valladolid son todos de sedimento con poca inclinacion y sin accidentes algunos; presentándose por lo tanto con facilidad á su completa nivelacion.

5.<sup>a</sup> ¿Con qué elementos de produccion y movimiento podrán contarse para su existencia las vias señaladas?

La Comision no puede con exactitud fijar el total de los productos provinciales, pero muy aproximadamente se pueden deducir de lo que se manifestará á la 7.<sup>a</sup> pregunta: y si aventurado fuera cuanto se dijese respecto de esto mayor todavia seria el desacierto, si se pretendiese fijar el movimiento, pues aunque tuviese un conocimiento exacto del actual, esto no podria servir de dato para calcular el que se produciria tan luego como principiase á funcionar la línea proyectada. Por lo tanto limita su informe diciendo que es una de las Provincias de mayores productos agrícolas en cereales, caldos, lanas, producciones forestales y ganados de todas clases, así como en mármoles, arcillas refractorias y demas producciones propias del pais; pizarras, las mas superiores del Reino, todas estas consideraciones la constituyen sin duda por una de las principales provincias productivas, cuya verdad reconoció el sabio legislador al dotarla con la concesion de la via Madrid, Segovia á Valladolid, corroborado todo últimamente por la Junta plena consultiva en su luminoso informe. Este estado de prosperidad actual no puede compararse con el aumento que en su dia adquiriria con la línea férrea ni al que llegarían alcanzar las fábricas de harina, papel, loza, hilazas, alfileres, cristales, almidon, aguarras, tintes, lavaderos de lanas y otras infinitas que aumentarían con el aprovechamiento de los saltos de agua de los diversos rios que cruzan la provincia y que hoy ya se encuentran funcionados hasta 550 establecimientos fabriles de todas clases.

La importacion de los productos del Norte y Mediodia debe ser grande, pues limitados sus frutos á solo cereales, en lo general es muy necesario la introduccion de todos los artículos de consumos en un pais y pueblos de alguna comodidad y que la mayoría de sus vecinos gozan de una decente y desahogada fortuna.

6.<sup>a</sup> ¿Qué medios cuenta cada provincia para la ejecucion de las obras, en braceros,

## Noticias del Reino.

oficios, y trasportes. ¿cuál es el precio ordinario del jornal de unos y de otros?

Marchando la línea proyectada por el centro de la provincia y atravesando poblaciones de crecido vecindario próximo á otras de iguales circunstancias, bien puede afirmarse que no escasearán oficiales y que sobrarán braceros; y dado caso que escasearan en algunos puntos de ella, serian únicamente la clase de barreteros y canteros; pero como de estos oficios respectivamente á otros serian muy pocos los puntos en que puedan emplearse por caminar toda la línea desde esta Capital á Valladolid sobre terrenos areniscos, calcáreos y arcillosos sin conocerse en toda esta distancia el granítico y silíceo, solo en el túnel y sus intermediaciones serian aquellos necesarios.

El precio medio de toda clase de oficiales artesanos en la provincia puede regularse de 9 á 11 rs. los barreteros, de 12 á 13 los canteros, de 8 á 10 los albañiles, de 12 á 14 los carpinteros, de 9 á 12 los herreros y de 4 á 7 los braceros.

Todo el trayecto por donde marcha la línea y á muy corta distancia está cubierto de poblaciones que facilitarán cuantos trasportes se crean precisos sin necesidad de traerles de fuera del país, de suerte que ni por la falta de ellos, ni de braceros y oficiales cree la Comisión sufrirán la menor interrupción los trabajos en ningún punto de la línea.

7.ª ¿Cuáles son las zonas principales de producción, cuáles sus sobrantes y cuáles tambien las direcciones seguidas por el tráfico de estos sobrantes, así como el de las importaciones para el consumo interior?

La zona mas productiva de la provincia como va anunciado en la contestación á la 2.ª pregunta, son los términos de los pueblos situados entre S. O. y N. O. de la Capital, comprendidos en todo el partido de Santa María de Nieva, la mayor parte del de Segovia, con parte del de Cuellar, y pasando por el centro de esta zona, la línea proyectada es incuestionable su ventajosa posición.

Consistiendo el sobrante productivo de esta zona en cereales, y dependiendo de la menor ó mayor cosecha; de estos seria tambien aventurado el fijar cifra alguna en productos sujetos á las variadas circunstancias; mas no obstante por un cálculo prudencial en un país enteramente agrícola y cuya zona templadísima aun en los años de mayor esterilidad para otras provincias, en esta siempre resulta un sobrante de mas de la mitad sobre el consumo excediendo en años honancibles ó de gran cosecha á las nueve décimas partes sobre aquel.

Las direcciones seguidas por el tráfico tanto para la esportación de los sobrantes cuanto por la esportación de los demas géneros de consumo de esta zona, son las de Madrid y Valladolid, y tanto es así que aun en el día no se encuentran vias practicable en otras direcciones siendo las dos únicas que se conocen y juzgan necesarias.

(Se continuará.)

### Noticias de la ciudad y provincia.

Han sido elegidos Diputados á Cortes por esta Provincia, los Sres. Conde de Alpuente, en el partido de esta Capital.

Conde de Cumbres Altas, en el de Cuellar. Vizconde de Armería, en el de Sepúlveda.

Don Luis María de Latorre, en el de Santa María de Nieva.

S. M. la Reina se ha dignado aprobar la subasta celebrada el 10 del corriente, declarando adjudicada á D. Juan Manuel Manzanedo, como autor de la proposición mas ventajosa, la concesión del ferro-carril de Leon á Gijón, con la subvención de 190 millones de reales, y con sujeción á las leyes, pliego de condiciones particulares y demás documentos con que se anunció dicha subasta.

—En la semana última han circulado por el ferro-carril del Mediterráneo 26,320 viajeros, de los cuales 11324 pertenecen á la línea de Zaragoza; 10,759 á la de Alicante; 1,652 á la red de Ciudad-Real y Córdoba, y 2,585 á la línea de Albacete á Cartagena.

Los productos obtenidos por dichas líneas han sido, de 1.541 239 rs. 61 céntimos; correspondiendo 335.327-18 á la línea primera; 1.024, 030 69 á la segunda; 128,756-52 á la tercera, y 53.125-22 á la cuarta.

—En Barcelona se ha aplazado la vista de la causa Fontanellas, para el día 1.º de diciembre á causa de no haber podido obtener licencia el señor D. Juan Indalecio Caso, teniente fiscal del tribunal supremo.

—Se ha concedido la cruz de tercera clase del mérito militar al mariscal de campo D. Antonio Abad y Alfán, por haberse distinguido en la acción del 29 de agosto último, sostenida contra los rebeldes de la isla de Santo Domingo, que desde el campamento de Santa Cruz bloqueaban la capital.

—En Barcelona siguen activamente las diligencias incoadas en el juzgado del Pino contra las recaudadoras de la célebre sociedad llamada del *Dimoni*. La audiencia del juzgado y toda la escalera se hallaban el lunes llenas de personas que iban á declarar, y que en su mayor parte eran otros tantos engañados.

—Hemos recibido dicen las Noticias el primer número del periódico *El Fomento de España*, revista universal de agricultura, que á juzgar por el cuaderno que tenemos á la vista, promete ser una de las mejores publicaciones de su clase. A dicho número acompaña una lámina suelta perfectamente concluida.

## Noticias del Extranjero.

Francia ha esportado durante los primeros meses del año actual el valor metálico (en oro y plata) de 157,539.900 francos: las importaciones de los mismos metales han excedido en 19.836.825; España ha enviado 10,406.950 mas de los que ha recibido de allí.

Continúan en aumento las importaciones de vinos en Inglaterra; la mayor parte procede de Francia, Portugal y España: desde 1.º de año hasta 30 de Setiembre ingresaron 12,144.130 galones.

París 23

—Argel 19.—El general Yusuf ha recibido la sujeción de todas las tribus de su división territorial. Debe reunirse con el general Deligny hoy mismo.—«Monitor.»

—El «Constitucional» dice, que S. M. Napoleón III ha hecho conocer al duque de Persigny, que sentia mucho las cartas que este habia publi-

cado, porque él deseaba modificar la legislación actual sobre la prensa, en sentido mas liberal.

—Es un fenómeno singular el que ofrecen los Estados que fueron Unidos, y hoy se hallan entregados á los horrores de una lucha espantosa. En medio de los desastres de la guerra, sin otros recursos el Norte que la renta de aduanas y los empréstitos, le hemos visto subvenir á gastos fabulosos y el comercio prosperar, y acrecerse en grande escala los ingresos de aduanas.

Los Estados confederados, por su parte tambien han tenido la satisfacción de que el estado de su Hacienda mejore, y el presidente renuncia ya al armamento de los negros.

Esta poderosa energía, desenvuelta en medio de las calamidades de una guerra como no se creia posible en los tiempos modernos, revela una vitalidad extraordinaria, que merece ser tomada muy en cuenta para el porvenir.

—Berlin 23.—En la causa criminal intentada á los polacos por supuesto delito de conspiración, el procurador general pide la pena de seis años de reclusión para el principe de Czartoriski, y la absolución de la instancia para el principe Radziwill.

El periódico semi oficial «La Correspondencia Provincial» publica un artículo diciendo que los Estados secundarios de Alemania deben tener la mayor confianza en los gabinetes de Viena y de Berlin para todas las cuestiones que se relacionan con la solución definitiva de la cuestión Schleswig-Holstein. Dice que Prusia considera como inadmisibles la prolongación de la ocupación del Holstein por las tropas de la confederación y espera que muy pronto habrá perfecto acuerdo con Austria tanto en esta como en las demas cuestiones.

—Viena 23 —Las consecuencias de la suspensión de la alianza entre Austria y Prusia, ha dicho M. de Rechberg en la Cámara de los señores, han sido: para Prusia, la pérdida de Neuchatel, que quedó definitivamente incorporado á la Confederación Suiza, y para Austria, la guerra desastrosa del año de 1859.

—Un despacho de Méjico, recibido por la via de New-York, anuncia que una columna expedicionaria, organizada por el general Donay habia emprendido la marcha el 16 de octubre con dirección á Colima, y desde allí iria á Mazatlan, ciudad marítima situada á la entrada del golfo de California. Aquel cuerpo expedicionario recorrerá el litoral mejicano del Pacífico con objeto de ostentar el pabellón francés.

—En una carta que desde Berlin dirigen á un periódico, se da cuenta de la manera cómo se ha considerado y considera en Alemania el asunto de Muller, sino por la mayor parte de los compatriotas de este desgraciado. Según refiere la citada carta, el proceso Muller está á la orden del día en los cafés, en los salones de lectura y *restaurants*, en las asambleas públicas y reuniones particulares y hasta en las calles.

Por todas partes se oian las palabras «asesinato legal» odio del inglés contra el alemán, inmolación de un hombre inocente, venganza por las humillaciones políticas, y otras parecidas. El día en que se supo que habia tenido efecto la ejecución, se temió que el público ejerciese algunas represalias.

Dícese que el rey de Prusia ha dirigido una carta autógrafa á la reina Victoria, y se confia en que la diplomacia se encargará en breve de este asunto.

**EJECUCION DE MULLER**

verificada en Lóndres el 14 del actual.

Como se había previsto, la contestación del tribunal á la sociedad alemana, que pedía se suspendiera la ejecución de Muller, fué desfavorable.

El sábado último se presentó el procurador Mr. Beard en la cárcel de Newgate, y dijo á Muller:

—Ya no hay esperanza. Indudablemente sospechariais que vuestros amigos y defensores harian todos los esfuerzos posibles para libraros de la muerte que os aguarda. He aquí la respuesta de sir Jorge Grey.

Muller contestó:

—Ya me lo esperaba.

Al pronunciar estas palabras, apenas podia sostenerse el acusado.

—Oid, Muller, dijo Mr. Beard, ¿no teneis que hacer ninguna revelacion?

—Ninguna.

—Ya solo os resta el prepararos á la muerte, y lo mejor seria que dijerais la verdad; si teneis algo que decir, si podeis dar algun dato acerca del crimen no dudeis en estos supremos instantes.

—Muy perverso seria si me acusase de un crimen que no he cometido.

Al oír esta contestacion, Mr. Beard no supo qué decir.

Sin embargo añadió:

—¿Os habeis reconciliado con Dios?

—Si, contestó Muller despues de un momento de silencio.

—Adios, Muller, adios por la última vez.

Y el procurador se retiró, dudando aun de la culpabilidad del condenado.

Muller escribió algunas cartas en aleman, leyó despues en un libro religioso, y se acostó.

Al siguiente dia asistió al servicio divino, y escuchó con atencion profunda al sermón que pronunció el reverendo Davis.

Muller, despues de haber recibido la comunión, volvió á su calabozo y comió como tenia de cos-

tumbre, tranquilo, y al parecer sin acordarse de que se acercaba la hora terrible de su ejecución.

Durante el dia, muchas personas fueron á visitar al prisionero. Muller habló con todos, con una calma y serenidad increíble en un hombre culpable.

El remordimiento parecia cosa desconocida para aquella naturaleza de hierro.

Llegó la noche.

La lluvia empezó á caer menuda y monotona.

Las tabernas y cafes de los alrededores de Newgate empezaron á llenarse de gente, sirviendo de único tema de la conversacion el desenlace del drama que iba á representarse á la mañana siguiente.

En todos los grupos se hablaba de Muller, se comentaban sus mas insignificantes palabras, y se referian las gestiones hechas por la sociedad alemana.

La opinion general reconocia culpable á Muller, y decia que la justicia no se había engañado.

Ademas, un nuevo crimen que acaba de cometerse y que tiene mucha analogía con el asesinato de Mr. Briggs, tenia irritado al pueblo de Lóndres.

A las once de la noche se cerraron todos los cafes y casas públicas. Entonces un inmenso tropel, compuesto de hombres, mujeres, ancianos y hasta niños, acudió en desorden á buscar un sitio para presenciar el siniestro espectáculo del siguiente dia, á pesar de la lluvia, de la niebla y del lodo.

Las fuertes barreras, colocadas de distancia en distancia para detener á la multitud, fueron asaltadas.

Entre aquella turba, empapada de lluvia y tiritando de frio, circulaban frascos de ginebra y toda clase de comestibles.

A cada minuto afluían los curiosos de Ludgate-Hill, High Holborn, de Giltspur-street, de Skinner-street.

En la plaza en que debia tener efecto la ejecución, se levantaban tablados á la altura del primer piso de las casas; los curiosos aumentaban á cada momento, las ventanas se llenaban de espectadores. En breve aquella multitud presentaba un inmenso mar de cabezas humanas, que arrojaban á la niebla espirales de humo.

Oscuras sombras se agitan en la plataforma de

la prision: se oye el ruido seco del martillo: es el verdugo y un ayudante que levantan la horca.

A las cuatro de la mañana se abrieron de nuevo los cafes, y naturalmente fueron invadidos.

A las cinco, los ayudantes del verdugo daban el último martillazo; todo estaba dispuesto.

A las seis, la turba, reanimada con la ginebra, volvía á sus puestos.

A las siete de la mañana llegaban á la cárcel Calcraft, el verdugo, el reverendo Cabbell, Mr. Valbaum y otros funcionarios.

Cuando entraron en el calabozo del reo, este solo tenia una hora de vida.

Muller dormia.

El Dr. Gabbell y el reverendo Davis tuvieron que despertarle.

En cuanto Muller estuvo vestido, se recitó una solemne oracion. El condenado se arrodilló y oró con recogimiento.

Muller era el único que no lloraba.

Terminado el rezo, Muller fué conducido á una sala particular, en donde habían de hacerse los preparativos de la ejecución.

Los ministros de la religion y los jefes de la cárcel asistian á estos preparativos. Muller permanecía impassible: se dejó atar las manos sin decir una palabra sus vestidos estaban estremadamente limpios cuidadosamente acepillados.

Cuando Muller tuvo las manos atadas á la espalda, le dijo el Dr. Cabbell:

—Oremos juntos.

Despues de elevar los ojos al cielo, le preguntó:

—En nombre del eterno, que os vé y os juzga, en nombre del Tribunal Supremo, que va á absolveros ó á condenaros, decid, Franz Muller, ¿sois culpable?

—No soy culpable, contestó Muller con voz firme.

Eran las ocho menos algunos minutos. La campana de la prision anunció los preparativos del suplicio. La impaciencia de la turba era tal, que por un momento creyó que el sonido de aquella campana señalaba la hora de la ejecución.

Todos los espectadores se quitaron el sombrero, y un silencio de muerte reinó entre la multitud. Pasados algunos segundos, aquel silencio se convirtió

El Abencerraje, el duque de Santa Fe y su hija, partieron juntos para Granada. Los dias corrieron y se pasaron en un soplo para los dos amantes como el año anterior. Los mismos paseos, los mismos sentimientos, el mismo amor, cada vez mas profundo, cada vez mas noble y respetuoso. No hubo nunca dos corazones mas acordados, ni dos almas mas simpáticas; pero un muro de diamante se interponia entre ellos en tratando de religion. «Sé cristiano» le decia Blanca. «Hazte musulmana» le decia Aben-Hamet. Este era casi siempre el adagio de sus tiernas y apenadas conversaciones «Cuando yo estaba en el desierto, le dijo un dia Aben-Hamet, y tú ausencia, ó Blanca, me hacia sentir todas las agonias de la muerte. me decia yo tambien algunas veces entre mi mismo: Aben-Hamet, sé cristiano: en tu mano está poner fin á estos dolores. ¿Pero podrias tú, Aben-Hamet, ofrecer á tu dueño un co-

Uno y otro se hallaron fieles; uno y otro se renovaron sus promesas y juramentos.

Los dos esclavos negros trajeron el caballo nùmda. Era de color antigrado como los leopardos: en vez de silla traía solo una piel de leon ajustada con una cincha de pùrpura. Despues trajeron la gacela. «Sultana, dijo Aben-Hamet, mira aquí una corzilla de mi país casi tan ligera como tú.» Blanca desató ella misma con sus manos aquel vonito animal, que parecia darle gracias, lamiéndola y mirándola al rostro. Entumida de tanto tiempo de estar atada, no podia tenerse la delicada gacela y echada en tierra apoyaba la cabeza en la falda de su señora. Blanca le daba en la palma de la mano dátiles frescos y acariciaba con mil extremos aquella cervatilla del desierto, cuya piel retenia todavia el olor del palo de aloe y de la rosa de Túnez.

Las tormentas, iba á las cimas de los montes á descubrir los mares á lo lejos, ó bajaba á los precipicios y se entraba en las puntas y entre los batideros de las olas, y consentia á inundarse, y gozábese en los peligros del torbellino mismo que amenazaba acaso los dias de Aben-Hamet. Con qué envidia miraba lanzarse al mar los dolientes alciones y con sus grandes alas encorvadas raer las aguas y volar para el Africa! «Id y habladle, les decia Blanca, y salidle al encuentro: llevadle buenas nuevas, y decidle donde me quedo, y contadle que me habeis visto llorar por él.» Un dia que andaba vagando por las playas descubrió un barco largo, cuya proa levantada, el mástil inclinado y la vela latina anunciaba el elegante ingenio de los moros. Blanca dió la vuelta al puerto, y no se tardó mucho que viese entrar el bajel berberisco, cuya rápida carrera trazaba un largo

LOS ESCRITORES POR PRECIO.

«Ofreced diez mil libras en mi nombre
»Al que trabaje la mejor memoria,
»Que supla el gran defecto de la historia.
»Del por qué ya no tiene cola el hombre.»

Asi un Rey muy filósofo y discreto
Decia á su Ministro, que en instantes
Con términos solemnes y elegantes
Publicó del Monarca aquel decreto.

Cual llovidas del Cielo por centenas
Vinieron las memorias á la Côte,
Tal su número fué, que diz, que el porte
Del correo subió por las setenas.

Viéndolas el buen Rey, á sus autores
Mandó comparecer con diligencia:
En su loca codicia é impudencia
Volaron por moneda y por honores.

Mas cual su asombro fuera y desengaño
Al hallarse con órden requeridos,
De cortar y coser por sí vestidos
Sin emplear en ellos tela ó paño?

«Esto es un imposible, al punto esclaman,
»Estraños somos de coser al arte,
»Ni sin paño ni tela el sastre parte;»
Por injusto y falaz al Rey proclaman.

El Soberano, entonces indignado,
«Sois, les dice, unos míseros petates:
»Quien escribe, cual vos, tales dislates,
»Bajo un supuesto tan disparatado,
»Es el sastre, que intenta hacer un trage
»Sin patron, sin caletre y sin el paño.»
¡Por desgracia hay cosecha grande ogaño
De tales escritores ante un gage!

en un murmullo, en disgusto, producido por el desengaño.

A las ocho en punto, cuando el reloj del Santo Sepulcro daba la última campanada, el verdugo apareció en la plataforma.

En seguida apareció el Rdo. Davis, seguido del reo y del Dr. Cabbell, ministro luterano de la sociedad alemana, que como se ha visto, no cesó de asistir á Muller en sus dos últimos dias.

Muller estaba muy pálido: sin embargo, subió la escalera del cadalso sin manifestar la menor debilidad.

Cuando apareció, la multitud prorumpió en un terrible alarido de cólera y de odio.

En aquel momento, la lluvia habia cesado, y el sol iluminaba con sus mas puros rayos aquella lúgubre escena.

El verdugo colocó á Muller sobre la fatal báscula: el Dr. Cabbell se habia apartado, pero no tanto que no pudiese oír las palabras del reo.

Aunque se dijo en un principio que Muller habia muerto sin hacer revelaciones, resulta cierto lo siguiente:

Cuando muller tenia ya el funesto birrete sobre los ojos, y el resto de su vida se contaba por segundos, Mr. Cabbell se inclinó hacia él, y le dijo con profunda ansiedad y visible angustia:

—Muller, te pregunto por la última vez, ante el Eterno que os oye, ¿sois culpable?

—No, no soy culpable.

—Muller, ante Dios que os vé, ¿sois culpable?

—Dios sabe lo que he hecho.

—¡El Dios Todopoderoso sabe lo que habeis hecho! ¿Es decir que él sabe si habeis cometido el crimen?

Si, yo lo he cometido (ich habe es gethan) solo y sin cómplices.

En este momento se handió la fatal báscula, y Muller fué lanzado á la eternidad.

El Dr. Cabbell se desmayó.

La multitud lanzó un nuevo grito, un verdadero grito de terror, y despues se retiró lenta y silenciosamente.

Muerto el asesino, la irritacion del pueblo inglés se desvaneció delante del cadalso.

surco de espuma. Un moro magnificamente vestido venia de derecho en la proa. Dos esclavos negros sujetaban por detrás de él un hermoso caballo árabe, cuya nariz humeando y la crin esparciada mostraban su condicion fogosa y el espanto que le causaba el ruido de las ondas. Llega en fin el jabeque, arria las velas, toca el muelle y presenta el costado. El arrogante moro salta en tierra, y la ribera suena con el ruido de sus armas. Los esclavos hacen salir el soberbio bruto, que al verse en tierra relincha, bota y retoza de alegría. Otros dos esclavos sacaban y traian poco á poco un azafate morisco, en donde venia echada una linda gacela sobre un lecho de hojas de palma. Traia las piernas atadas y dobladas bajo del cuerpo para impedirle que bregase y se lastimara con los vaivenes. Al pescuezo traia un primoroso collar de áloe, y en el grapon de oro que le ajustaba se veia grabado un

nombre y un talisman. El nombre era de Blanca en arábigo.

Blanca reconoció á Aben-Hamet; mas por no llamar la atencion se retiró y le envia á Dorotea, una de sus criadas, que le salude y diga donde le le aguarda. Aben-Hamet presentaba en aquel momento al gobernador su firma, escrito en letras doradas sobre una preciosa vitela azul, encerrado en una rica cartera bordada de realces. Dorotea se acercó despues, y condujo al feliz Abencerraje á los pies de Blanca. Cual fué el gozo de entrambos, cuales los arrebatos que sintieran sus almas á esta primera vista, es mas fácil de concebirlo que de esplicarlo. El encuentro de dos amigos salidos de las tumbas, vueltos de nuevo al mundo, no seria mas patético, no mas intenso el júbilo, no mas vivo. Las palabras eran pocas, sus corazones se entendian mejor. El amor verdadero y honesto tiene su lengua aparte del vulgo.

razon fementido y manchado por la traicion mas horrorosa y abominable? quien pudiese apostatar de su Dios! seria tambien capaz de renegar á su amante. La amaré toda mi vida y esperaré. Alá es poderoso. Escrito está lo que tiene de ser de los dos!

—Tú dices bien, Aben-Hamet le respondió Blanca. Yo tambien sabré morir fiel á mi religion, y fiel á mi amor, que ella no me prohíbe, pues que yo no puedo dejar de amarte. Pero seame licito siempre desear y pedirle á Dios que seas cristiano. Desengañado quiero yo, jamás pérfido. Dios te alumbrará, y el día que le hubieres conocido no te crearás infiel por seguirle, ni temerás engañarme. Poco ó mucho, aunque no pienso yo que sea mucho, tuyo es Aben-Hamet todo el tiempo de mi vida: no cortemos el cable de la esperanza.»

Aben-Hamet se postró en tierra, y pegado su rostro contra el polvo, la

Sábado 26.—Los Desposorios de Ntra. Señora y San Pedro Alejandrino.

Ciérrense las Velaciones.

Domingo 27.—1.º de Adviento—San Facundo y San Primitivo.

Indulgencia por la Bula de la Santa Cruzada.

Lunes 28.—San Gregorio.

Martes 29.—San Saturnino.

El Domingo á las nueve y media de la mañana Misa mayor en la Catedral, en la que predicará el Sr. Dean

Por la tarde en los Misioneros Sermon Vespertino de Adviento.

Anuncio.

Arriendo de pastos.

Se admiten para la presente invernada de mil á mil quinientas ovejas en la Dehesa de San Bernardo, situada sobre el rio Duero, entre Valladolid y Peñafiel, tiene escelentes y abundantísimos pastos, mucha agua y se llevará un precio muy módico.

Para tratar, en la misma Dehesa, con D. Antonio Martínez.

Se vende un hermoso tronco de mulas acostumbradas á coche, y edad de cinco años, y cinco á seis dedos sobre la marca, las que se enagenan á garantía de sanidad, nobleza y valentía. Quien se interese en la compra, puede avistarse con su dueño, Calle Real número 37.

Por lo no firmado: Antonino Sancho.

Editor responsable: Norberto Arribas.

SEGOVIA, 1864.—IMPRESA DE ALBA.